

cogieron a moco de candil. Miren que juyzio tēdrá vn moco de candil para escoger? Vn enojado que aíze a otro, que le traesobre ojo, es con perdon llamarle nalgas. Que para dezir que le atiende, lo propio era traer los ojos sobre el. Y el blasontan presumido, de tener sangre en el ojo, mas denota almorranas que honra. Y pierdo doblados si lo juzgan los puxos, habié cartas, y callen barbas, sin auer quien aya oydo dezir a las barbas, esta boca es mia, aun quādolas calean, y las rapan, que de hombres se hazē moxigatos, y nadie sabe que son estos gatos moxi.

Verse, y desscarce no passò de Narciso. Poner pies en pared, no sirue de nada, yo lo he prouado, viendome en trabajos, como oia dezir: No ay sino poner pies en pared, y solo sirue det repar, o dar de cogote. Andar la barba sobre el ombro, quien lo tuviere por buen cōsejo lo prueue. Y andará hecho cordeiro de Agnus Dei. Dion. evn remoque, te: es dadiua de catarro.

Lleuas la fog a arrastrando dizen que es la mayor desdicha. Yo helleuado arrastrando fogas, y hallo q̄ es peor q̄ la fog a lleue arrastrando al hombre. Para dezir, q̄ vno es muy malo, dizen, que ni teme, ni due. Puede ser mayor necedad? Pues solo es bueno el que ni teme, ni due. Ayan de dezir: Quien te me

ménipaga? Y esto pregúntenselo a los ma-
jaderos y a todos los que fían. No tiene ha-
bitan creer quántos harán, y caban. Considera
mí. que Letrados, ó Teólogos buscó, sino
Gafianes. Vm. ha visto algun baço cagado?
que y oyo se pordonde entran a preuecte
en vn baço. Ay cosa tan mortal como las
mas han muerto de zas, que de otra enfer-
medad no se cuenta pendencia, que no di-
gan: Y llega y zas, y zas, y cayó luego.

No es el mundo tan grande como tris. To-
do está en vn tris. Y no ay dos trises. Están
en vn triso! Están toda la ciudad en vn tris.
Todo el Reino estuvo en vn tris. Y España
espera de que la Fenis sea vña, siendo el tris
vn o siempre. Y aquello que se va
cantando las tres anades madre, que no can-
tarán las dos fillos quemarán, ni la quarta.
Considera v. m. el bñē talle destas voces,
que se nos hñen reárias en la lengua, y no
las podemos escupir. Zurriburri, a cada tri-
quete, traquébarra que, zis, zas, zipizape, aba-
trisco, irfe a chitos, chichota, confus onze
de oueja, trochimboche y cochiteherbite.

Es dezir, que no tienen desuerguença pa-
ra deslizarse en vna historia, y entremeterse
en un sermon, y están ya tā halladas, que po-
cas plumas las deidean.

Y pa-